581 ·

dexarle ir à comer tan lexos, y hacia yo cuenta de que se quedase conmigo, y harto en mala posada, segun aora veo. Y ansi hacia unas consideraciones bovas, y debialas admitir el Señor; porque esta es de las Visiones que yo tengo por muy ciertas, y ansi para la Comunión me ha quedado aprovechamiento.

Havia leido en un libro, que era imperfecion tener imagenes curiosas, y ansi queria no tener en la celda una que tenia. Y tambien antes que leyese esto, me parecia pobreza tener ninguna, sino de papel, y como despues lei esto, yá no las tuviera de otra cosa. Y entendi del Señor esto que dirè, estando descuidada de ello: Que no era buena mortificacion: ¿Què qual era mejor: la pobreza, ó la Cari-

dad? Que pues era mejor el amor, que todo lo que me despertase à él, no lo dexase, ni lo quitase à mis Monjas, que las muchas molduras, y cosas curiosas en las imagenes, decia el libro, y no la imagen. Que lo que el demonio hacia con los Luteranos, cra quitarles todos los medios para mas despertar, y ansi iban perdidos. Mis Fieles, hija, han de hacer aora mas que nunca, al contrario de lo que ellos hacen.

4 Estando pensando una vez, con quanta mas limpieza se vive estando apartada de negocios, y como quando yo ando en ellos, debo andar mal, y con muchas faltas, entendí: No puede ser menos, Hija, procura siempre en todo recta intencion, y desasimiento, y mirarme à mí, que vaya lo que

hicieres conforme á lo que yo hice.

5 Estando pensando, que seria la causa de no tener aora casi nunca arrobamiento en público, entendí: No conviene aora, bastante credito tienes para lo que yo pretendo: vamos mirando la flaqueza de los maliciosos.

6 Estando con temor un dia de si estaba en gracia, ó no, me dixo: Hija, muy diferente es la luz de las tinieblas, yo soy Fiel, nadie se perderá sin entenderlo. Engañarse ha quien se asegurare por regalos espirituales : la verdadera seguridad es el testimonio de la buena conciencia. Mas nadie piense, que por sí puede estàr en luz, ansi como no podria hacer que no viniese la noche natural, porque depende de mi gracia. El mejor remedio que puede haver para dete-

ner la luz, es entender el alma, que no puede nada por sì, y que le viene de mì; porque aunque estè en ella, en un punto que yo me aparte, vernà la noche. Esta es la verdadera humildad, conocer el alma lo que puede, y lo que yo puedo No dexes de escribir los avisos que te doy, porque no se te olviden, pues quieres poner por escrito los de los hombres.

7 La vispera de San Sebastian, el primer año que vine al Monasterio de la Encarnacion à ser Priora, comenzando la Salve, ví en la Silla Prioral, à donde està puesta nuestra Señora, abaxar con gran multitud de Angeles à la Madre de Dios, y ponerse alli; à mi parecer no vì la imagen entonces, sino esta Señora que digo. Pareciòme se parecia algo à la Imagen

que me dió la Condesa, aunque fue de presto el poderla determinar, por suspenderme luego mucho. Parecianme encima de las coronas de las Sillas, y sobre los antepechos muchos Angeles, aunque no con forma corporal, que era vision intelectual. Estube ansi toda la Salve, y dixome: Bien acertaste en ponerme aqui, yo estarè presente à las alabanzas que hicieren à mi Hijo, y se las presentarè.

8 Como una tarde se furse mi Confesor con mucha priesa, llamado de otras ocupaciones que tenia mas necesarias, yo quede un rato con pena, y tristeza, y como criatura de la tierra no me parece me tiene asida, diòme algun escrupulo, temiendo no comenzase à perder esta libertad. Esto fue à

Qq

la tarde, y à la mañana otro dia. respondiome nuestro Señor à ello. v dixome, que no me maravillase, que ansi como los mortales desean compañia para comunicar sus contentos sensuales, ansi el alma desea (quando hay quien la entienda) comunicar sus gozos, y penas , y se entristece de no tener com quien. Como estubo algun espacio conmigo, acordóseme que havia dicho à mi Confesor, que pasaban de presto estas Visiones; y dixóme, que havia diferencia de esto à las Imaginarias, y que no podia en las mercedes que nos hacia haver regla cierta; porque unas veces convenia de una manera, otras de otra.

un dia despues de comulgar, me parece clarisimamente se puso cabe mi Nuestro Señor, y comenst.

zòme à consolar con grandes regalos, y dixóme entre otras cosas: Vésme aqui Hija, que Yo soy, muestra tus manos; y pareciame que me las tomaba, y llegaba á su Costado, y dixo: Mira mis Llagas, no estás sin mí; pasa la brevedad de la vida. \* En algunas

\* No dice esto la Santa Madre, como algunos ban entendido, y engañadose, que entonces havia abaxado del Cielo la Humanidad de Christo, para hablar con ella, lo que no havia hecho con nadie despues de su Ascension. Porque como se vé, acabada de Comulgar entonces; y así en las especies del Santisimo Sacramento, tenia a Christo consigo, que le decia lo que ella aqui dice. Ni

Christo despues que subió à los Cielos quita que no se haya mostrado à muchos siervos suyos, y hablado con ellos, no abaxando él, sino elevandoles à ellos sus entendimientos,

menos en decir que no abaxó à la tierra

cosas que me dixo entendí, que despues que subiò à los Cielos, nunca abaxò à la tierra, sino es en el Santisimo Sacramento, à comunicarse con nadie. Dixóme, que en resucitando havia visto à Nuestra Señora, porque estaba yà con gran necesidad, que la pena la tenia tan traspasada, que aun no tornaba luego en si para gozar de aquel gozo, y que havia estado mucho con ella, porque havia sido menester.

Oracion, tube un gran Arobamiento, y pareciame que nuestro Señor me havia llevado el espiritu junto à su Padre, y dichole: Esta

que

y almas para que le viesen, y oyesen, como S. Esteban se escribe, y de S. Pablo en los Actos de los Apostoles.

que me diste te doy, y pareciame que me llegaba á sí. Esto no es eosa imaginaria, sino con una certeza grande, y una delicadeza tan espiritual, que no se sabe decir, dixóme algunas palabras, que no se me acuerdan, de hacerme merced eran algunas. Duró algun espacio tenerme cabe sì.

gundo dia de Quaresma en S. Joseph de Malagón, se me representò Nuestro Señor Jesu-Christo en Vision imaginaria como suele, y estando yo mirandole, ví que en la Cabeza, en lugar de Corona de espinas, en toda ella (que debia ser à donde hicieron llaga,) te-

dor. Como yo soy devota de este Paso', consolòme mucho, y comencé à pensar, que gran tormen-

nia una Corona de gran resplan-

to debia ser, pues havia hecho tantas heridas, y à darme pena. Dixòme el Señor, que no le huviese lastima por aquellas Heridas, sino por las muchas que aora le daban. Yo le dixe: ¿Que qué podia hacer para remedio de esto, que determinada estaba á todo? Dixóme: Que no era aora tiempo de descansar , sino que me diese priesa à hacer estas Casas, que con las almas de ellas tenia él descanso. Que tomase quantas me diesen, porque havia muchas que por no tener à donde, no le servian, y que las que hiciese en lugares pequeños, fuesen como èsta, que tanto podian merecer con deseo de hacer lo que en las otras, y que procurase anduviesen todas debaxo de un govierno de Perlado, y que pusiese mucho, que por

por cosa de mantenimiento corporal no se perdiese la paz interior, que èl nos ayudaria, para que nunca faltase. En especial tubiesen cuenta con las enfermas, que la Perlada que no proveíese, y regalase à la enferma, era como los amigos de Job, que èl daba el azote para bien de sus almas, y ellas ponian en aventura la paciencia. Que escribiese la Fundacion de estas casas. Yo pensaba como en la de Medina, nunca havia entendido nada para escribir su fundacion: Dixóme, ¿ Que qué mas queria de vér que su Fundacion havia sido milagrosa? Quiso decir, que haciendolo solo él, pareciendo ir sin ningun camino, yo me determiné á ponerlo por obra.

Ascension, haviendo estado un ra-

Silver.

ot en Oracion, despues de comulgar con pena, porque me divertia de manera, que no podia estár en una cosa, quexabame al Señor de nuestro miserable natural. Comenzò à inflamarse mi alma, pareciendome que claramente entendia tener presente à toda la Santisima Trinidad en vision intelectual, à donde entendió mi alma por cierta manera de representacion, como figura de la verdad, para que lo pudiese entender mi torpeza, como es Dios Trino, v Uno; y ansi me parecia hablarme todas tres Personas, y que se representaban dentro en mi alma distintamente, diciendome, que desde este dia veria mejoria en mi en tres cosas, que cada una de estas personas me hacia merced: en la caridad, en padecer con contento, en sentir esta cari-

dad

593 dad con encendimiento en el alma. Entendì aquellas palabras que dice el Señor, que estarán con el alma que está en gracia las tres Divinas Personas. Estando yo despues agradeciendo al Señor tan gran merced, hallandome indignisima de ella, decia à su Magestad con harto sentimiento, que pues me havia de hacer semejantes mercedes, Que por què havia dexadome de su mano, para que fuese tan ruin? ( Porque el dia antes havia tenido gran pena por mis pecados, teniendolos presentes.) Vi aqui claro lo mucho que el Señor havia puesto de su parte desde que era muy niña, para llegarme à sì con medios harto eficaces, y como todos no

me aprovecharon. Por donde claro se me representò el escesivo amor que Dios nos tiene en perdonar

todo esto, quando nos queremos tornar à él, y mas conmigo, que con nadie, por muchas causas. Parece quedaron en mi alma tan imprimidas aquellas tres Personas que ví, siendo un solo Dios, que à durar ansi, imposible sería dexar de estár recogida con tan Divina compañia. Una vez poco antes de esto, yendo à comulgar, estando la Forma en el Relicario, que aun no se me havia dado, ví una manera de Paloma, que meneaba las alas con ruido. Turbóme tanto, y suspendióme, que con harta fuerza tomé la Forma. Esto era todo en San Joseph de Avila donde tambien una vez entendí: Tiempo verná, que en esta Iglesia se hagan muchos milagros, llamarla han Iglesia Santa. Esto entendí en San Joseph de Avila, año de -013

mil y quinientos y setenta y uno.

13 Estando un dia pensando, si tenian razon los que les parecia mal, que yo saliese à fundar, y que estaría yo mejor empleandome siempre en Oracion, entendì: Mientras se vive no esta la ganancia en procurar gozarme mas, sino en hacer mi Voluntad. Parecióme a mì, que pues San Pablo dice del encerramiento de las mugeres ( que me lo han dicho poco ha, y aun antes lo havia oído) que esto seria la Voluntad de Dios, y dixome: Díles, ¿ qué no se sigan por sola una parte de la Escritura, que miren otras, y que si podrán por ventura at arme las Manos?

14 Estando yo un dia despues de la Octava de la Visitacion, encomendando à Dios un Hermano mio, en una hermita del Monte 1110

Cal-

Carmelo, dixe al Señor (no sé si en mi pensamiento, porque está este mi Hermano à donde tiene peligro su salvacion: ) Si yo viera, Señor, un Hermano vuestro en este peligro, ¿ Qué hiciera por remediarle? Pareciame à mí no me quedára cosa que pudiera por hacer. Dixome el Señor : O Hija, Hija, ¿ Hermanas son mias estas de la Encarnacion, y te detienes? Pues tén animo, mira que lo quiero Yo, y no es tan dificultoso como te parece, y por donde piensas perderán estotras cosas, ganara lo uno, y lo otro; no resistas, que es grande mi Poder.

en la gran penitencia que hacia una persona muy Religiosa, y como yo pudiera haver hecho mas (segun los deseos me ha dado al-

guna vez el Señor de hacerla) si no fuera por obedecer a los Confesores: ¿ Què si sería mejor no los obedecer de aqui adelante en eso? Me dixo: Eso no, Hija, buen camino llevas, y seguro. ¿ Vés toda la penitencia que haces? En

mas tengo tu obediencia.

16 Una vez estando en Oracion me mostró por una manera de Vision intelectual, como estaba el alma que está en gracia, en cuya compañia ví por Vision intelectual la Santisima Trinidad, de cuya compañia venia à aquel alma un poder que señoreaba toda la tierra. Dierónseme à entender aquellas palabras de los Cantares, que dicen: Dilectus meus descendit in Hortum suum. Mostrome tambien como está el alma que está en pecado, sin ningun poder, sino co-

mo una persona que estubiese del todo atada, y liada, y atapados los ojos, que aunque quiere vèr, no puede, ni andar, ni oír, y en gran escuridad. Hicieronme tanta lastima las almas que están ansi, que qualquier trabajo me parece ligero por librar una. Parecióme; que à entender esto como yo lo vi, que se puede mal decir, que no era posible querer ninguno perder tanto bien, ni estár en tanto mal. 17 Estando en la Encarnacion,

el segundo año que tenia el Priorato, Octava de San Martin, estando comulgando, partiò la Forma el P. Fr. Juan de la Cruz (que
me daba el Santisimo Sacramento)
para otra hermana: yo pensè que
no era falta de Forma, sino que
me queria mortificar, porque yo
le havia dicho, que gustaba mucho

cho quando eran grandes las Formas; no porque no entendía no importaba para dexar de estár entero el Señor, aunque fuese muy pequeño pedacito. Dixóme su Magestad: No hayas miedo, Hija, que nadie sea parte para quitarte de Mí. Dando á entender, que no importaba. Entonces representóseme por Vision imaginaria, como otras veces, muy en lo interior, y dióme su Mano derecha, y dixòme: Mira este Clavo, que es señal que serás mi Esposa desde hoy. Hasta aora no lo havias merecido, de aqui adelante, no solo como de Criador, y como de Rey, y tu Dios mirarás mi Honra, sino como verdadera Esposa mia: mi Honra es vá tuya, y la tuya mia. Hizóme tanta operacion esta merced, que no podia caber en mí, y quedè como desatinada, y dixe al Señor: que, ò ensanchase mi baxeza, ò no me hiciese tanta merced, porque cierto no me parecia lo podia sufrir el natural. Estube ansi todo el dia muy embevida. He sentido despues gran provecho, y mayor confusion, y afligimiento de vér que no sirvo en nada tan grandes mercedes.

rs Estando en el Monasterio de Toledo, y aconsejandome algunos, que no diese el enterramiento dél, à quien no fuese Cavallero, dixome el Señor: Mucho te desatinará, Hija, si miras las leyes del Mundo. Pòn los ojos en mí pobre, y despreciado dél: ¿Por ventura seràn los Grandes del mundo, grandes delante mì, ó haveis vosotras de ser estimadas por linages, ò por virtudes?

Un

Siempre deseas los trabajos, y por otra parte lo reusas: Yo dispongo las cosas conforme à lo que sé de tu Voluntad, y no conforme á tu sensualidad, y flaqueza. Esfuerzate, pues vés lo que te ayudo: he querido que ganes tu esta Corona: En tus dias verás muy adelantada la Orden de la Virgen. Esto entendí del Señor mediado Febrero, año de 1571.

20 Estando en San Joseph de Avila, vispera de Pasqua del Espiritu Santo, en la Hermita de Nazareth, considerando en una grandisima merced, que Nuestro Señor me havia hecho en tal dia como este, veinte años havia, poco mas, ò menos, me comenzò un impetu, y hervor grande de espiritu, que me hizo suspender. En este gran

recogimiento entendí de Nuestro Señor lo que aora diré: Que dixese á estos Padres Descalzos de su parte, que procurasen guardar quatro cosas, y que mientras las guardasen, siempre iria en mas crecimiento esta Religion, y quando en ellas faltasen, entendiesen que iban menoscabando de su principio. La primera, que las Cabezas estubiesen conformes. La segunda, que aunque tuviesen muchas Casas, en cada una huviese pocos Frayles. La tercera, que tratasen poco con Seglares, y esto para bien de sus almas. La quarta, que enseñasen mas con obras, que con palabras. Esto fue año de 1579. Y porque es gran verdad, lo firmé de mi nombre.

#### Teresa de Jesus.

en no disculparse, aunque se vean condenar sin culpa.

Confusion grande me hace lo que os voy á persuadir, que no os disculpeis, que es costumbre perfectisima, y de gran merito, porque havia de obrar lo que os digo en esta Virtud. Es ansi, que vo confieso haver aprovechado muy poco en ella. Jamàs me parece que me falta una causa para parecerme mayor virtud dàr disculpa. Como algunas veces es licito, y seria mal no lo hacer : no tengo discrecion, o por mejor decir, humildad para hacerlo quando conviene. Porque verdaderamente es de grande humildad, verse condenar sin culpa, y callar: y es Rr 2 gran

DETE

gran imitacion del Señor, que nos quito todas las culpas. Y ansi os ruego mucho traígais en esto cuidado, porque trae consigo grandes ganancias, y en procurar nosotras mesmas librarnos de culpa, ninguna veo, sino es, como digo, en algunos casos que podria causar enojo no decir la verdad. Esto quien tubiere mas discrecion que yo, lo entenderà, creo que và mucho en acostumbrarse á esta virtud, ò en procurar alcanzar del Señor verdadera humildad, que de aqui debe venir; porque el verdadero humilde ha de desear con verdad ser tenido en poco, y perseguido, y condenado, aunque no haya hecho porquè. Si quiere imitar al Señor : ¿En qué mejor puede que en esto ? Aqui no son menester fuerzas corporales, ni ayuda

de nadie, sino de Dios.

2 Estas virtudes grandes, Hermanas mias, queria yo fuese nuestro estudio, y nuestra penitencia, que en otras grandes, y demasiadas penitencias, yá sabeis que os voy á la mano, porque pueden hacer daño á la salud, si son sin discrecion. En estotro no hay que temer, porque por grandes que sean las virtudes interiores, no quitan las fuerzas del cuerpo para servir à la Religion, sino fortalecen el alma, y en cosas muy pequeñas se pueden (como he dicho otras veces) acostumbrar para salir con victoria en las grandes. Mas que bien se escribe esto, y que mal lo hago yo : à la verdad en cosas grandes, nunca he yo podido hacer esta prueba, porque nunca oí decir nada de mí que fuese malo,

que no viese claro que quedaban cortos; porque aunque no eran las mesmas cosas, tenia ofendido à Dios Nuestro Señor en otras muchas, y pareciame que havian hecho harto en dexar aquellas, que siempre me huelgo yo mas, que digan de mì lo que no es, que no las verdades. Ayuda mucho à traer consideracion cada uno de lo mucho que se gana por todas vias, y por ninguna pierde, á mi parecer: gana lo principal en seguir en algo al Señor. Digo en algo, bien mirado nunca nos culpan sin culpas, que siempre andamos llenas de ellas, pues cae siete veces al dia el justo, y sería mentira decir, que no tenemos pecado. Ansi, que aunque no sea en lo mesmo que nos culpan, nunca estamos sin culpa del todo, como lo estaba el buen Jesus.

3 10 Señor mio! Quando pienso porque de maneras padecistes, y como por ninguna lo mereciades, no sé que me diga de mí, ni donde tube el seso, quando no deseaba padecer, ni à donde estoy quando me disculpo. Sabeis vos Bien mio, que si tengo algun bien, que no es dado por otras manos, sino por las vuestras. ¿Pues que os và mas, Señor, en dár mucho que poco? Si es por no lo merecer yo, tampoco merecia las mercedes que me haveis hecho. ¿Es posible que yo he de querer que sienta nadie bien de cosas tan mala como yo, haviendo dicho tantos males de vos, que sois bien sobre todos los bienes? No se sufre, no se sufre, Dios mio, ni queria yo que sufriesedes vos, que haya en vuestra Sierva cosa que no

contente à vuestros Ojos. Pues mirad, Señor, que los mios estàn ciegos, y se contentan de muy poco, dadme vos luz, y haced con verdad yo desee, que todos me aborrezcan, pues tantas veces os he dexado à vos amandome con tanta fidelidad. ¿ Qué es esto, mi Dios? ¿ Qué pensamos sacar de contentar á las criaturas? ¿ Què nos vá en ser muy culpadas de todas ellas, si delante de vos, Señor, estamos sin culpa?

4 ¡ O Hermanas mias, que nunca acabamos de entender esta verdad, y ansi nunca acabarèmos de estàr en la cumbre de la perfeccion, si mucho no la andamos considerando, y pensando, que es lo que es, y que es lo que no es! Pues quando no huviese otra ganancia, sino la confusion que le que-

quedará à la persona que os huviere culpado, de vér que vos sin ella os dexais condenar, es grandisima. Mas levanta una cosa de estas à las veces el alma, que diez sermones. Pues todas hemos de procurar de ser Predicadoras de obras, pues el Apostol, y nuestra inhabilidad nos quita que lo seamos de palabras. Nunca penseis que ha de estàr secreto el mal, ò el bien que hicieredes, por encerradas que esteis. ¿Y pensais, Hijas, que aunque vosotras no os disculpeis, ha de faltar quien torne por vosotras? Mirad como respondió el Señor por la Magdalena en casa del Fariseo, y quando su hermana la culpaba. No os llevarà por el rigor que à sí, que vá al tiempo que tubo un ladrón que tornase per él, estaba en la Cruz.

Ansi que su Magestad moverá à quien torne por vosotras, y quando no, no será menester.

5 Esto yo lo he visto, y es ansi (aunque no queria que se os acordase, sino que os holgasedes de quedar culpadas ) y el provecho que vereis en vuestra alma, el tiempo os doy por testigo: porque se comienza à ganar libertad, y no se dà mas que digan mal, que bien, antes parece que es negocio ageno; y es como quando están hablando dos personas, que como no es con nosotras mesmas, estamos descuidadas de la respuesta: ansi es acà con la costumbre que està hecha, de que no hemos de responder, no parece que hablan con nosotras. Parecerà esto imposible à los que somos muy sentidos, y poco mortificados: à los prinprincipios dificultoso es, mas yo sè que se puede alcanzar esta libertad, y negacion, y desasimiento de nosotras mesmas con el fayor del Señor.

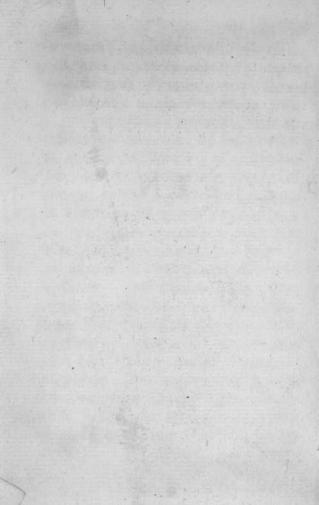
### FIN.

esta becha , de mu no beaus de

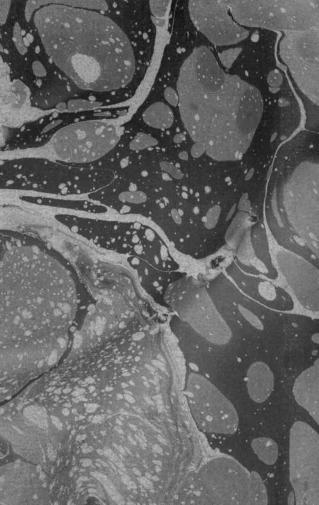
day, y porp, monthinedos i & los

orinmples difficulties of es, smasi yes solique se puede alcaerar estábili--al laboro comesmusarios sheet que vereis de la resta de parque non nosotres, Parenera (into impo-









MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

# BIBLIOGRAFIA TERESIANA

### SECCIÓN 11

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa de Jesús

Número	Precio de la obra Ptas.	Ptas.	
Estante G.S	Precio de adquisición.	•	
Tabla Valoración actual	Valoración actual		





WW. 7 -V WW.

## VIDA DE SANTA TERESA



